

# ARGENTINA, ELECCIONES LEGISLATIVAS 2005: CONSOLIDACIÓN INSTITUCIONAL DEL KIRCHNERISMO Y TERRITORIALIZACIÓN DEL VOTO

ERNESTO CALVO

UNIVERSITY OF HOUSTON, ESTADOS UNIDOS

## Resumen

Las elecciones legislativas del 2005 le han otorgado un fuerte respaldo a la gestión del presidente Néstor Kirchner, permitiéndole realinear políticamente al Partido Justicialista, exorcizar a la mayoría de sus competidores políticos dentro y fuera del partido, alcanzar un sólido control institucional del Congreso y posicionarse para una muy probable reelección en el 2007. Como ocurriera en las dos elecciones previas, sin embargo, una creciente fragmentación del voto opositor le ha otorgado al peronismo un sustantivo premio en bancas en el Congreso. Esta creciente fragmentación y territorialización del voto, a su vez, sigue dando continuidad política e institucional a los distintos oficialismos provinciales, quienes revalidaron sus credenciales electorales a nivel subnacional.

## Abstract

The 2005 Legislative Election results in Argentina constitute a strong endorsement of Nestor Kirchner's policies, allowing him to claim control of the Partido Justicialista, to sideline most of its political opponents within and outside the party, to win a majority of seats in Congress, and to set the stage for his likely reelection in 2007. As in the previous two elections, very high electoral fragmentation by the opposition has provided large seat premiums to the Peronists in Congress. Moreover, this increasing fragmentation and territorialization of the vote has once again facilitated strong electoral performances on the part of most incumbents in the Provinces.

PALABRAS CLAVE • Argentina • Elecciones Legislativas • Partidos Políticos • Voto

## I. INTRODUCCIÓN

En diciembre del 2003 el ex-gobernador peronista de Santa Cruz, Néstor Kirchner, asumió la presidencia de la República Argentina luego de obtener tan solo un 22% del voto popular, en su mayoría proveniente del que fuera en aquel entonces su principal aliado en la Provincia de Buenos Aires, Eduardo L. Duhalde. La percepción de Néstor Kirchner como un presidente con escaso apoyo político se vio reforzada por la incapacidad de ratificar sus credenciales en una segunda vuelta electoral ante el ex-presidente Carlos Menem, quien a pesar de obtener un mayor número de votos en la primera vuelta del 2003, se negó a competir en el *ballotage* acusando al duhaldismo

de manipular las reglas electorales<sup>1</sup>. Pocos hubieran anticipado en aquel entonces que en menos de dos años Néstor Kirchner lograría realinear políticamente al Partido Justicialista, exorcizar a la mayoría de sus competidores políticos dentro y fuera del peronismo, alcanzar un sólido control institucional del Congreso y posicionarse para una muy probable reelección en el 2007.

La contundente victoria electoral del kirchnerismo en las elecciones legislativas del 2005, a su vez, pareciera cerrar cinco años de crisis política caracterizada por altos niveles de desafección de la ciudadanía respecto de la clase política, la cual se reflejó en constantes movilizaciones políticas, bajos niveles de participación electoral y en la emisión de un alto número de votos blancos y nulos (Portantiero, 2002; Torre, 2004). Este periodo de inestabilidad política comenzó con la renuncia del vicepresidente Carlos “Chacho” Álvarez y la subsecuente aplastante derrota de la *Alianza* en las elecciones legislativas del 2001. Tan solo tres meses más tarde, en diciembre del 2001, el entonces presidente Fernando de la Rúa renunciaba a la presidencia en el marco de masivas movilizaciones populares bajo la consigna “que se vayan todos”. Con el congelamiento de los depósitos bancarios de millones de ahorristas y la posterior devaluación del peso, la movilización ciudadana se vio acompañada por la fragmentación del voto no-peronista y un aumento del voto blanco y nulo, el cual se constituyó en la opción más votada en el 2001 y una de las más votadas en el 2003. Luego de años de crisis política, las elecciones legislativas del 2005 parecieran marcar el camino de la recuperación del sistema político, otorgando finalmente un claro mandato al Ejecutivo nacional.

Existen, sin embargo, notables elementos de continuidad en los resultados electorales del 2005. Tal y como ocurriera con las elecciones del 2001 y 2003, el peronismo demuestra ser un partido dominante, pero no hegemónico, limitado a obtener una pluralidad del voto merced a un arduo trabajo de negociación entre sus distintas facciones provinciales (Calvo y Escolar, 2005). Como ocurriera en las dos elecciones previas, el voto opositor muestra un alto nivel de dispersión, particularmente en las provincias más populosas y competitivas de la región metropolitana (Ciudad de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza). Este contexto de fragmentación política por parte de la oposición, como ocurriera en el 2001 y el 2003, le ha otorgado al peronismo un sustantivo premio en escaños en el Congreso. Finalmente, una creciente fragmentación<sup>2</sup> y territorialización<sup>3</sup> del voto sigue dando continuidad política e institucional a los distintos oficialismos provinciales, quienes revalidaron sus credenciales electorales a nivel subnacional.

## II. EL NUEVO PERONISMO KIRCHNERISTA

En las elecciones legislativas del 2005 se renovaron la mitad de los escaños para la Cámara de Diputados en las 24 provincias, un tercio de los escaños para el Senado en 8 provincias y 330 legisladores provinciales en otros 13 distritos. Aun cuando el peronismo controla desde el 2003

<sup>1</sup> El duhaldismo autorizó a que distintos candidatos del peronismo compitieran en las elecciones generales en lugar de instrumentar primarias que muy probablemente hubieran unificado al PJ detrás del menemismo. La estrategia de Duhalde efectivamente permitió a Kirchner asumir la presidencia al forjar una coalición que incluyó al voto metropolitano del peronismo y una mayoría del voto anti-menemista de origen no peronista.

<sup>2</sup> Ver Abal Medina y Suarez Cao (2004).

<sup>3</sup> Territorialización del voto describe el proceso mediante el cual las preferencias electorales se vuelven más distintivamente locales. Ello se ve reflejado en una mayor diferenciación geográfica del voto partidario nacional y provincial, así como una mayor estabilidad institucional de los oficialismos provinciales. Para una descripción más extensa del proceso de territorialización en la Argentina ver Calvo y Escolar, 2005.

un 50,1% de la cámara de diputados, el bloque partidario se encontraba fracturado en al menos tres fracciones entre las cuales el oficialismo era minoritario con tan solo aproximadamente 40 legisladores propios<sup>4</sup>.

Las elecciones legislativas fueron publicitadas desde el gobierno como un plebiscito en apoyo a la política de Néstor Kirchner. Luego de tres años de crecimiento económico sostenido y con una imagen positiva superior al 60% de los electores, la estrategia del gobierno estuvo dirigida a *nacionalizar* la campaña electoral, particularmente en los distritos claves que incluían la Provincia de Buenos Aires, la Ciudad de Buenos Aires y Santa Fe. Por su parte, los principales candidatos de oposición como Hilda “Chiche” Duhalde en la Provincia de Buenos Aires, Mauricio Macri en la Ciudad de Buenos Aires y el socialista Hermes Binner en Santa Fe, utilizaron un discurso localista que, aun cuando en algunos casos denunció el “desembarco” kirchnerista en sus distritos, evitó cualquier confrontación directa con el Presidente<sup>5</sup>.

Para realinear al peronismo (PJ) detrás de Néstor Kirchner el oficialismo tenía que, en primer lugar, derrotar al duhaldismo en la Provincia de Buenos Aires. En segundo lugar, debía realizar una buena elección en Santa Fe aun sin el acompañamiento de Carlos Reuteman (PJ) y con un candidato de poca visibilidad provincial, Agustín Rossi. También relevante para el gobierno era realizar una buena elección en la Ciudad de Buenos Aires y un buen resultado contra Carlos Menem en La Rioja.

La elección más crítica tuvo lugar en la Provincia de Buenos Aires, en donde Cristina Kirchner –esposa del actual presidente– e Hilda “Chiche” Duhalde –esposa del anterior presidente– competían por una banca al Senado Nacional en un territorio controlado por el duhaldismo desde la transición democrática en 1983. La importancia de esta elección no se vinculaba con la necesidad de obtener una mayoría en el Senado, el cual ha estado bajo control peronista desde hace veinte años, sino demostrar quien es el “líder natural” del partido en una provincia que concentra casi un 40% de los votantes del país.

TABLA 1: Los resultados más importantes

Nacional	Total Senado	Provincia de Buenos Aires Diputados	Ciudad de Buenos Aires Diputados	Santa Fe
Fte. Para la Victoria (Kirchner)	39,35	Cristina Kirchner 46% (Senado)	Rafael Bielsa 20,3%	Agustín Rossi 33,28
PJ No Alineado	9,39	Hilda “Chiche” Duhalde 19,7%		
Principal oposición no peronista	12,38 (UCR)	Martha Maffei (ARI) 8,5%	Mauricio Macri (PRO) 33,9%	Hermes Binner (Socialista) 43,05%
		Luis Brandoni (UCR) 7,8%	Elisa Carrió (ARI) 21,9%	
Número efectivo de partidos	3,46 a/ diputado	3,84	4,77	3,31

\* El número de senadores aumentó de 48 a 72 en 1995. a/ Describe el promedio no ponderado de los valores provinciales. Fuentes: Resultados Provisorios, Ministerio del Interior (<http://www.mininterior.gov.ar/elecciones/2005/inicio.asp>).

<sup>4</sup> Ver Jones (2005) para un análisis sobre disciplina en el congreso argentino.

<sup>5</sup> En el caso del socialista Binner (Santa Fe), la buena relación con el kirchnerismo fue utilizada estratégicamente en la campaña. El socialismo provincializó la elección publicitando la buena administración realizada en la ciudad de Rosario durante los últimos años y presentándose como un aliado “eficiente” del gobierno. No es exagerado afirmar que no fue la oposición la que ganó en Santa Fe, fue el socialismo.

Para ganar la provincia de Buenos Aires el kirchnerismo apuntó a (i) capturar parte del voto duhaldista mediante alianzas estratégicas con intendentes del conurbano, el cinturón industrial que rodea a la Ciudad de Buenos Aires y que incluye a los distritos más populosos de la Provincia. Por otro lado, (ii) Cristina Kirchner apeló a un discurso de “transversalidad” política, como fuera definida desde el gobierno la estrategia de sumar votos de la centro–izquierda no peronista. De acuerdo con una encuesta realizada por el CEOP, Cristina Kirchner capturó exitosamente cerca del 55% del voto peronista de Provincia de Buenos Aires al tiempo que sumó alrededor de 25 puntos provenientes de electorados no peronistas. Hilda “Chiche” Duhalde, por su parte, logró retener el otro 45% del voto peronista en la provincia, pero no consiguió arrastrar el voto no peronista (<http://www.clarin.com/diario/2005/10/24/elpais/p-01076937.htm>).

El resultado sobrepasó cómodamente las expectativas más optimistas del propio gobierno, al obtener Cristina Kirchner un 46% de los votos contra tan solo un 19,5% de Chiche Duhalde. Dado que las candidatas sumaron un 66% del voto provincial el Peronismo se quedó con las tres bancas al Senado que se disputaban en la provincia<sup>6</sup>.

Otra elección crítica tuvo lugar en la Ciudad de Buenos Aires, un distrito en el cual se eligieron diputados nacionales y legisladores provinciales<sup>7</sup>. En la Ciudad de Buenos Aires el kirchnerismo intentó ocupar el espacio de la centro–izquierda no peronista que en la última elección dio al lbarrismo, al ARI y la izquierda, una mayoría del voto porteño. La estrategia inicial del kirchnerismo buscó formar una alianza estratégica con el intendente de la Ciudad de Buenos Aires, Aníbal Ibarra, la cual se vio abortada luego de la severa crisis política desatada por la tragedia de Cromañón en diciembre del 2004<sup>8</sup>.

El kirchnerismo decidió entonces presentar una lista de diputados liderada por el extra–partidario Rafael Bielsa, en aquel entonces Ministro de Relaciones Exteriores. El ARI, centro–izquierda, jugó su carta más importante al proponer como primera candidata a su líder y fundadora, Lilita Carrió. Finalmente, la centro–derecha representada por el PRO presentó como primer candidato de lista a Mauricio Macri, empresario y actual presidente del club de Fútbol Boca Juniors. La estrategia del kirchnerismo de promover a Bielsa como primer candidato a diputado, sin embargo, se vio afectada por permanentes corto–circuitos entre el candidato y Kirchner. Luego de una campaña ecléctica y cargada de denuncias, las encuestas anticipaban un cómodo triunfo de Mauricio Macri. Con un 33% del voto en la Ciudad, Macri aventajó por más de 10 puntos a sus dos seguidores, Carrió y Bielsa, posicionándose como el candidato natural de la centro–derecha metropolitana en vistas a las elecciones nacionales del 2007.

Aun cuando la mayoría de los medios publicitaron ampliamente el triunfo del PRO en la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri obtuvo cuatro puntos menos que los registrados en la primera vuelta

<sup>6</sup> La Constitución Nacional reformada en 1994 establece que se deben elegir en cada provincia tres senadores mediante fórmula de mayoría y minoría. Esta fórmula asigna dos senadores a la lista más votada y el tercer senador a la segunda lista más votada. En varias provincias el peronismo ha presentado más de una lista y ganado las tres bancas en disputa. Esto le permitirá a partir de diciembre de este año controlar más de dos tercios del senado.

<sup>7</sup> La Ciudad de Buenos Aires es un distrito históricamente difícil para el peronismo, en el cual su rendimiento electoral ha sido consistentemente bajo. La excepción fue la elección presidencial de 1995 en la cual el menemismo consolidó una alianza estratégica con la centro–derecha, tradicionalmente fuerte en los circuitos del norte y noroeste de la ciudad.

<sup>8</sup> La tragedia de Cromañón fue el incendio ocurrido en un local bailable en el cual fallecieron 110 jóvenes. Entre las consecuencias políticas más importantes se cuenta el proceso de juicio político contra el Jefe de Gobierno, Aníbal Ibarra, promovido por el PRO que lidera Mauricio Macri.

a intendente en el 2004. Sumado a su falta de proyección a nivel nacional y a la mala elección de su aliado en la provincia de Buenos Aires, Ricardo López Murphy, la derecha pareciera carecer de un candidato viable para la elección presidencial del 2007.

Otro distrito que presentó novedades políticas fue el de Santa Fe, una Provincia que durante la década del 90 fue controlada por el ex–corredor de Fórmula 1 y delfín político de Menem, Carlos Reutemann. Aun cuando se daba por descontado el triunfo de Hermes Binner en Santa Fe, es de destacar que el peronismo de la provincia sufrió su primera derrota en veinte años. El impacto de esta derrota en Santa Fe, sin embargo, tuvo magras repercusiones al interior del gobierno. Ello se debe a que, en primer lugar, Hermes Binner se presentó en la campaña como un aliado natural del gobierno, “provincializando” la elección y utilizando como imagen de campaña su relación con Kirchner y la excelente administración del socialismo en la Ciudad de Rosario. Mientras tanto, el primer candidato del kirchnerista Frente para la Victoria, Agustín Rossi, mostró que el peronismo sigue siendo competitivo aun sin el apoyo de Carlos Reuteman.

La derrota de Carlos Menem, candidato a senador nacional por el peronismo, ante el Frente para la Victoria liderado en la provincia por el Gobernador Ángel Maza, constituye el último dato a destacar de la presente elección. La derrota de Menem en su provincia natal pareciera cerrar un ciclo político caracterizado por el realineamiento de centro–derecha del peronismo.

### **III. FRAGMENTACIÓN DE LA COMPETENCIA PARTIDARIA Y DOMINIO INSTITUCIONAL PERONISTA**

Solo y en alianza el Frente de la Victoria del kirchnerismo consiguió sólidos triunfos electorales en 16 de las 24 provincias. El peronismo también obtuvo ocho nuevos diputados y cinco nuevos senadores al ganar 21 de los 24 cargos en disputa. Con la derrota de Hilda “Chiche” Duhalde y Carlos Menem, el espacio de un peronismo opositor se ha debilitado considerablemente, razón por la cual se observa una migración importante de legisladores hacia el bloque oficialista. Por primera vez desde que asumió como presidente hace dos años, Néstor Kirchner tendrá a disposición los recursos institucionales para aprobar sus proyectos de ley en el Congreso.

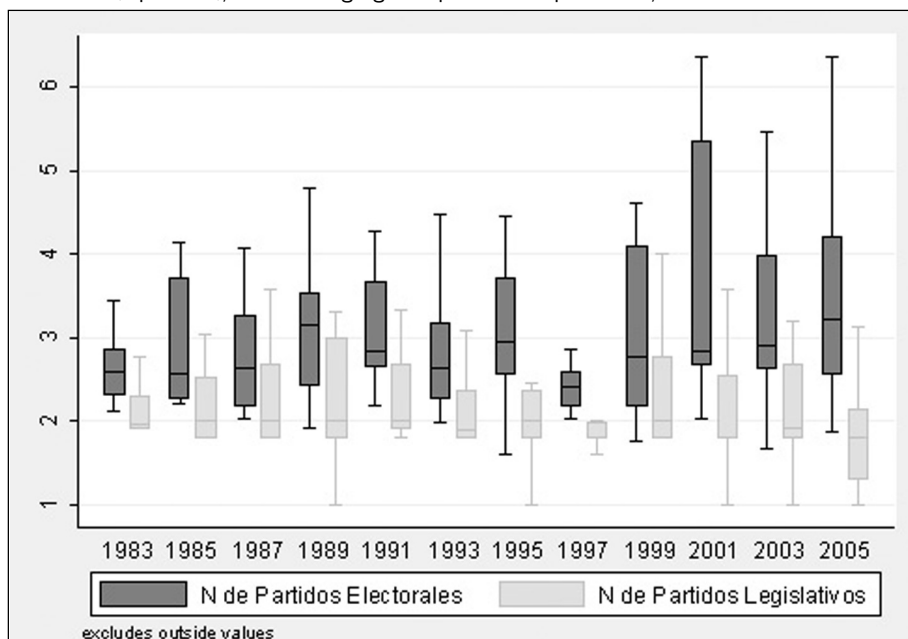
TABLA 2: Presidente y Congreso, 1983–2005

Presidente	1983 –1985	1985 –1987	1987 –1989	1989 –1991	1991 –1993	1993 –1995*	1995 –1997*	1997 –1999*	1999 –2001*	2001 –2003*	2003 –2005*	2005 –2007*
		Raúl Alfonsín (UCR)				Carlos Menem (PJ)			De la Rúa (UCR)	Duhaiide (PJ)	Néstor Kirchner (PJ)	
Partido del Presidente	UCR	UCR	UCR	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	UCR–Frepaso	PJ	PJ	PJ
Diputados del PJ	111	98	99	120	124	127	131	119	99	114	129	107/30
Diputados de la UCR–Alianza	129	129	114	90	84	84	90	106	120	69	45	41
Senadores del PJ	21	21	21	28	28	28	39	39	39	40	41	42/4
Senadores de la UCR–Alianza	18	20	20	12	10	10	20	20	20	16	14	13

\* El Número de Senadores Aumento de 48 a 72 en 1995.

Fuentes: Dirección Nacional Electoral, Ministerio del Interior, Molinelli, Palanza & Sin (1999).

FIGURA 1: Número efectivo de partidos electorales y número efectivo de partidos legislativos (diputados), datos desagregados para las 24 provincias, 1983–2005



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio del Interior.

Uno de los efectos institucionales más llamativos de la creciente fragmentación opositora es el favorecer al realineamiento institucional del peronismo. La fórmula electoral D'Hont en múltiples distritos de magnitud variable, permiten que conforme aumenta el número efectivo de partidos electorales se reduzca a su vez el número efectivo de partidos legislativos. Es decir, conforme aumenta la fragmentación partidaria en el orden provincial, el premio de mayoría obtenido por el peronismo en los distritos electorales de menor magnitud se incrementa. El resultado es un sistema de partidos fragmentado electoralmente, pero concentrado institucionalmente (Calvo y Escobar, 2005). Como muestra la figura 1, el número efectivo de partidos electorales muestra una mediana de 3,2 por provincia. Sin embargo, el número efectivo de partidos legislativos que mide la concentración de bancas en el Congreso se encuentra por debajo de 2. Este efecto mayoritario aumenta conforme crece la diferencia entre el partido más votado, usualmente oficialista y peronista, y otros partidos minoritarios altamente fragmentados.

Desde la perspectiva de estos partidos de oposición, el fuerte sesgo mayoritario del sistema electoral argentino debería constituir un incentivo para formar coaliciones políticas en vistas a las elecciones nacionales del 2007. Sin embargo, el proceso de territorialización del sistema de partidos inhibe la formación de coaliciones digitadas desde las cúpulas de partidos de oposición concentrados territorialmente. El éxito del kirchnerismo en la última elección ha logrado realinear al peronismo y, con ello, allanar el camino hacia una reelección en la cual la oposición se presentará políticamente fragmentada e institucionalmente débil. Ello poco menos que garantiza la reelección de Néstor Kirchner en el 2007 y sienta las bases para un nuevo peronismo, electoralmente recostado sobre sus votos metropolitanos, pero administrativamente sustentado por el poder institucional de las provincias periféricas. Tal y como ocurriera con Carlos Menem luego de la

elección del año 1993, el peronismo ha encontrado un nuevo líder nacional que se constituye en árbitro de última instancia de sus distintas facciones territoriales. Queda todavía por definir si la oposición volverá a institucionalizar alianzas de alcance nacional para competir en un futuro cercano o si, en su defecto, aceptará el rol que le ha tocado como socio minoritario bajo está recientemente fundada *pax peronista*.

## REFERENCIAS

- Abal Medina (h), Juan Manuel y Julieta Suárez Cao. 2002. "La Competencia Partidaria en la Argentina". En *El Asedio a la Política. Los partidos latinoamericanos tras la década del neoliberalismo*, editado por Marcelo Cavarozzi y Juan Abal Medina. Rosario: Homo Sapiens, 163–186.
- Calvo, Ernesto y Marcelo Escolar. 2004. *La Nueva Política de Partidos en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Jones, Mark P. y Wonjae Hwang. 2005. "Party Government in Presidential Democracies: Extending Cartel Theory Beyond the U.S. Congress". *American Journal of Political Science* 49 (2): 267–82.
- Portantiero, Juan Carlos. 2002. "Informe Democracia en la Argentina". En Programa Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD.
- Torre, Juan Carlos. 2003. Los Huérfanos de la Política de partidos: sobre la naturaleza y los alcances de la crisis de representación partidaria". *Desarrollo Económico* 42 (168).

**Ernesto Calvo** es Profesor Titular de Ciencia Política en la Universidad de Houston, EEUU. Es co-autor con Marcelo Escolar del libro *La Nueva Política de Partidos en la Argentina* (2005) y co-editor de *El Federalismo Electoral Argentino* (2001). Sus trabajos han sido publicados en revistas especializadas de América Latina y Estados Unidos, incluyendo artículos en el *American Journal of Political Science*, *Journal of Politics*, *Electoral Studies*, *Política y Gobierno*, *Política y Gestión*, *Desarrollo Económico*, así como en distintos volúmenes editados.  
(E-mail: ecalvo@uh.edu)